

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

De la neurosis y el carácter.

Pérez, Adriana.

Cita:

Pérez, Adriana (2008). *De la neurosis y el carácter. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/591>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/RzV>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE LA NEUROSIS Y EL CARACTER

Pérez, Adriana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires,
UBACyT

RESUMEN

De la pérdida que conlleva la castración queda como marca una desgarradura en el yo. Es la escisión del yo - en la obra freudiana - como la marca de la castración, de la que es testimonio el síntoma, que da cuenta de esa desgarradura para el yo, que implica el inconciente. Sabemos que en la obra freudiana el yo no solo se encuentra escindido sino que también está alterado. La alteración del yo se presenta al análisis como un obstáculo, es decir resistencia, resistencia mayor, resistencia a la emergencia del inconciente. Esto implica entonces que mientras que la escisión del yo es el testimonio de la castración jugada como falta, lo que implica en el horizonte una pérdida; el carácter es la consecuencia de una posición denegatoria respecto de la castración. De ahí la importancia para el analista de tener una posición advertida de la castración.

Palabras clave

Yo Carácter Castración Angustia

ABSTRACT

ABOUT NEUROSIS AND CHARACTER

The lost that comes with castration, leaves the ego torn up. Is the splitting of the ego, in Freud's work, as the castration imprint, from which the symptom is the testimony that shows the ego's splitting implied by the unconscious. It's known that in Freud's work, the ego is not only split but also altered. This ego alteration is an obstacle for analysis; it is a major resistance to the emergence of the unconscious. This implies that while the ego splitting is the testimony of castration as a lack off, meaning a loss; character is a consequence of the castration denial. That's why the analyst must be aware about castration.

Key words

Ego Character Castration Distress

Dentro del marco del proyecto de investigación "La función de la repetición" es que se encuentran insertas estas reflexiones ligadas a la interrogación por la entrada en análisis.

Considero concerniente a la posición del analista el estar advertido de la castración. Pienso que a la posición del analista puede resultarle propiciatorio disponer de un deseo advertido. En el seminario 7 de La ética del deseo, Lacan plantea que lo que el analista tiene para dar es su deseo, un deseo advertido[1]. ¿Advertido de qué? Advertido de la castración.

¿Qué querría decir advertido de la castración? Siguiendo a Freud, a la castración se la puede admitir o desmentir, a diferencia de la pulsión que se la puede sublimar, reprimir, transformar en lo contrario o volverla contra si mismo.

Freud plantea que en la neurosis, el yo realiza una particular maniobra respecto del complejo de castración, forma que toma en la neurosis la castración.

Freud dice que una parte del yo admite la angustia de castración y por lo tanto sofoca la moción pulsional a la que debe renunciar tal como se lo exige la realidad objetiva que se le presenta como un peligro externo. Y otra parte del yo desmiente el complejo de castración y rehuye de la angustia constituyendo un fetiche. De esta manera el yo satisface a ambas partes en pugna, a la realidad objetiva y al ello. El fetiche vela y al mismo tiempo muestra

la castración. Ahora bien, solo la muerte es gratis. El precio que paga el yo es que se escinde, se produce una desgarradura que no se suturará jamás[iii].

Respecto de la noción de castración en la obra freudiana encontramos referencias explícitas como complejo de castración, cuya forma en el varón es la angustia de castración y en la mujer la envidia del pene. Complejo de castración que se encuentra articulado al complejo de Edipo.

Si tomamos la posición del varón el niño debe renunciar a la satisfacción pulsional que oferta el complejo de Edipo dado que se topa con la angustia de castración, por lo tanto, o renuncia a esa satisfacción pulsional o soporta la pérdida de pene que alto valor narcisista posee. Si tomamos la niña, esta o acepta la castración y llevada por la envidia del pene transfiere su libido al padre y se comienza a realizar al ecuación simbólica pene igual hijo o desmiente la castración y queda ligada a lo preedípico materno.

¿Es el complejo de castración equivalente a la castración? Pienso que no.

Freud plantea que el complejo de Edipo se va a pique, fracasa, por su imposibilidad interna. El complejo de Edipo supone una imposibilidad interna[iiii] dado que la satisfacción pulsional que oferta es imposible en tanto que conlleva la castración. La imposibilidad interna del complejo de Edipo es la castración, estos son indisociables. Esa imposibilidad es la castración que en la neurosis en tanto complejo se expresa como impotencia. La elección del yo es una elección forzada; es una elección que pone en juego, elija lo que elija el yo, una pérdida. Es una elección forzada que implica no todo. ¿Cual es el conflicto frente al cual el yo sufre una desgarradura que no se suturará? El conflicto es la respuesta a la elección forzada que impone la castración. De esa pérdida que conlleva la castración - no el complejo de castración - queda como marca una desgarradura en el yo. El yo acepta la pérdida y se revuelve contra la satisfacción pulsional y al mismo tiempo conserva una satisfacción (sustitutiva, no toda, no plena). El testimonio de la escisión es el síntoma.

Y es esto lo que lo lleva a decir a Freud en "Análisis terminable e interminable" que interrogándose por la terminación de un análisis, con relación al síntoma - extraterritorial al yo - de lo que se trata es que el paciente no padezca a causa de sus síntomas[iv]. Se trata de intervenir respecto del padecimiento en el síntoma es decir rectificar la satisfacción sustitutiva no la desgarradura que el síntoma implica en tanto formación del inconsciente.

Pienso a la escisión del yo, en la obra freudiana, como la marca de la castración, marca de la que es testimonio el síntoma que da cuenta de esa desgarradura para el yo que implica el inconsciente.

Ahora bien, tal como lo dice Freud solo la muerte es gratis. ¿Qué ocurre con esa parte del yo que conserva una satisfacción, satisfacción sustitutiva, y que el síntoma muestra?

Ocurre que el yo se altera.

Sabemos que en la obra freudiana el yo no solo se encuentra escindido sino que también está alterado.

Ya en el Manuscrito K, Freud diferencia la alteración del yo de lo que en ese texto denomina modificación permanente del yo[v]. La alteración del yo la ubica en el desencadenamiento del conjunto sintomático donde puede producirse el avasallamiento del yo, último tiempo, retorno de lo reprimido, de lo que se conoce en ese texto como el primer desarrollo de la fórmula de una neurosis.

En "El yo y el ello" Freud define la alteración del yo como la erección del objeto perdido en el yo. Plantea que una investidura de objeto es relevada por una identificación, como ocurre en la melancolía. Y afirma que una sustitución así participa de forma considerable en la conformación del yo, y contribuye esencialmente a producir lo que se denomina su carácter. "El carácter del yo es una sedimentación de las investiduras de objeto resignadas, contiene la historia de estas elecciones de objeto."

[vi]

Respecto de la "alteración del yo" Freud ubica, en "Análisis terminable e interminable" que es el efecto que en el interior del yo

tiene el defender. Los mecanismos de defensa se fijan en el interior del yo, devienen modos regulares de reacción del carácter que se repiten. Se constituyen en infantilismos. La alteración del yo está dada por los mecanismos de defensa infantiles a los que el yo frágil se fija. Estos mecanismos de defensa ¿al servicio de qué están? ¿De qué defienden?

Estos mecanismos defienden de la pérdida del objeto, mas estrictamente conservan la investidura de objeto que debiera haberse resignado, como ocurre en la melancolía. Los sedimentos de estas investiduras de objeto constituyen el carácter.

Es por esto que la alteración del yo se presenta al análisis como un obstáculo, es decir resistencia, resistencia mayor, resistencia a la emergencia del inconsciente. Implica una posición del yo que nada quiere saber de la desgarradura sufrida.

Esto implica que mientras que la escisión del yo es el testimonio de la castración jugada como falta, lo que implica en el horizonte una pérdida; el carácter es la consecuencia de una posición denegatoria respecto de la castración.

En este sentido, siguiendo a Lacan en el Seminario 7, al analizarla le vendría bien tener una posición advertida que le permita armar una dirección de la cura que yo podría plantear así: del carácter a la escisión del yo.

NOTAS

[i] Lacan, Jacques: Seminario 7 "La ética del deseo" Ed Paidós Pág 358.

[ii] Freud, Sigmund: "La escisión del yo en el proceso defensivo" Tomo XXIII Ed. Amorrortu, Pág 275.

[iii] Freud, Sigmund: "El sepultamiento del complejo de Edipo" Tomo XIX Ed. Amorrortu, Pág 181.

[iv] Freud, Sigmund: "Análisis terminable e interminable" Tomo XXIII Ed. Amorrortu, Pág 222.

[v] Freud, Sigmund: "Manuscrito K" Tomo I Ed. Amorrortu Pág 222.

[vi] Freud, Sigmund: "El yo y el ello" Tomo XIX Ed. Amorrortu Pág 31.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S.: "La escisión del yo en el proceso defensivo" Tomo XXIII Ed. Amorrortu.

FREUD, S.: "Análisis terminable e interminable" Tomo XXIII Ed. Amorrortu.

FREUD, S.: "El sepultamiento del complejo de Edipo" Tomo XIX Ed. Amorrortu.

FREUD, S.: "Manuscrito K" Tomo I Ed. Amorrortu.

LACAN, J.: Seminario 7 "La ética del deseo" Ed. Paidós